

UNA CARTA



Sr. D. Antonio Arzác

Director de la EUSKAL-ERRIA.

San Sebastián.

Mi querido é inolvidable amigo: Tengo la satisfacción de remitirle dos curiosos trabajos inéditos, relacionados con los estudios que la popular y meritísima Revista bascongada que V. dirige, viene publicando, para que en tan rico archivo queden guardados, después de que los lectores los saboreen.

Es el uno una hermosa descripción, magistralmente escrita, de la Sierra de Oquina, en la provincia de Álaba, debida á la pluma del muy entendido catedrático que fué de ese Instituto provincial, el malogrado don José María García Alvarez, á quien tenía yo encargado que me enviara algunas descripciones de aquellos abruptos montes, desfiladeros, valles y simas que se encuentran entre la llanada de Álaba y la parte oriental del condado de Treviño. Era García Alvarez propietario de Berroci y solía pasar algunas temporadas de vacaciones en tan pintorescas soledades. Yo, en mi afán de ir aumentando el caudal de notas y detalles que han de formar el texto de la obra Antigüedades y novedades de Álaba, y mientras realizo mi plan de recorrer uno por uno todos los pueblos de aquella tierra, para que no quede nada que decir de ella, rogué á mi excelente compañero que me comunicara sus impresiones acerca de Oquina, de su *sima*, de Izarza, Caseta, Arlucea, Urarte y Marquinez. El siguiente artículo es el primero de los que proyectó escribir y el único que me remitió. Gran pesar nos produjo su muerte a cuantos le tratábamos y conocíamos su positiva valía. Con su inesperada pérdida, quedamos sin uno de nuestros mejores amigos y compañeros, y yo sin un admirable colaborador.

El segundo trabajo inédito que envío á V. es una larga carta del insigne don Antonio Trueba, escrita á uno de sus antiguos amigos y compañeros en la prensa madrileña, el muy docto y reputado publicista redactor y director que fué de *La Época*, colaborador de los periódicos más afamados, hoy redactor especial de la revista *España moderna* y uno de los hombres que conocen más á fondo en nuestra patria la política y la historia contemporáneas y la bibliografía selecta, don Juan Perez de Guzmán, hijo de la ciudad de Ronda. Quiso saber este hombre estudioso el origen del nombre de Ronda, y por si era ibero ó euskaro tal vez, lo consultó con Trueba. El famoso Antón *el de los Cantares*, le contestó en la carta que ahora ve la luz por primera vez, que el señor Perez de Guzmán ha conservado hasta hace poco, y de la que ha hecho entrega á la Biblioteca Nacional, como documento digno de ser conservado. Me honro con la amistad y frecuente trato del celebrado coleccionador de *El Cacionero de la Rosa*, y departimos á menudo acerca de la literatura vieja y nueva, en medio de los corros políticos, y sin que la política nos preocupe para nada. Hablamos muchas veces de etimologías topográficas y salen y triunfan las bascongadas para explicar muchas desconocidas; y al tratar de las de Ronda, coincidí con la opinión de Trueba, con gran satisfacción del señor Perez de Guzmán, que entonces me habló de esta carta.

Pedíle una copia para la EUSKAL-ERRIA; me la ha dado, y yo se la envío á V. para que se digne publicarla.

Mucho lo estimará su antiguo colaborador, paisano en *Jaungoikoa*, y amigo

RICARDO BECERRO DE BENGOA.

Madrid, 10 de Mayo de 1900.

*
* *

PROVINCIA DE ÁLABA

LA SIERRA DE OQUINA

Extiéndese de N. á S. entre Nabarra y Álaba una robusta derivación del Pirineo, de la cual se desprenden tres grandes cadenas de